

ganado vacuno, en gran beneficio de los particulares y del Estado, y que puede resultar de ello una gran mejora en nuestra Agricultura, sin querer sostener por esto que dichas ventajas hayan de ser precisamente tan grandes como yo las concibo. Y no juzgando comunmente el hombre con imparcialidad de sus propias opiniones, someto gustoso las mías al examen y superiores luces de los inteligentes, confiado en que á lo ménos se me agradecerá el haber procurado ser útil á los demas en quanto está de mi parte.

Carta dirigida á los Redactores del Semanario de Agricultura y Artes por D. Francisco Rula Lorenzo, Secretario de la legacion española, cerca del Gobierno Bátavo.

SEÑORES EDITORES. = Muy Señores míos: Á fines de Abril del presente año publicó uno de los mejores agricultores de esta Ciudad una memoria sobre las ventajas de mantener el ganado vacuno con patatas cocidas; y habiéndose merecido el mayor aprecio en este país, donde se conoce acaso mejor que en otro alguno todo lo concerniente á dicha especie de ganado, la he traducido del Olandes al Castellano para caviarla á Vms., pensando que acaso tendrán gusto en leerla. Su autor es un miembro de este Cuerpo legislativo muy generalmente estimado por su patriotismo y grande aplicacion á la economía rural, y conocido sobre todo por haber sido el primero que introduxo con feliz éxito en esta República el ganado merino de España. Aunque podría dar á Vms. noticias circunstanciadas sobre este importante objeto, no lo haré por ahora por no molestar mas su atencion. Pero no puedo omitir la triste reflexion, que he hecho tiempo ha, de que mientras los Olandeses á fuerza de diligencias y gastos han hecho venir ovejas á mas de trescientas leguas para introducir en su país una raza preciosa, no se haya pensado lo mismo en algunas de nues-

tras provincias, sin embargo de la gran facilidad que hay para ello. Asi sucede á lo ménos en el Reyno de Córdoba, de donde yo soy. Todos los años ven aquellos labradores el ganado merino que va á invernar en su campiña, y no obstante esto conservan su ganado vasto sin reflexionar que con igual coste una cabeza de aquel dexa dos ó tres tantos mas utilidad que otra de este. ¿Les detendrá acaso la fatal preocupacion de que solo el ganado trashumante puede conservarse fino? No convendria repetir que este es un error, y que el buen alimento y un régimen de vida adaptado á los circunstancias de tiempo y lugar son tambien medios seguros de conservar la firmeza del ganado, como podia demostrarse en España mismo, como lo he visto yo en Dinamarca y Olanda, y como lo convencen igualmente las experiencias hechas en Francia, Prusia, Suecia, Saxonia y otros países?

Lo mismo diré de la perjudicial ignorancia en que generalmente se está en Andalucía acerca de las utilidades que se pueden sacar de las vacas. Quasi toda la labranza se hace allí con bueyes, y por lo regular cada labrador tiene las vacas de cria necesarias para reemplazar su ganado; mas nunca he visto ni oido que les éscasen una gota de leche, ni han pensado aquellos habitantes que, ademas de llenar su principal objeto de criar buenos novillos, podrian hacer cada año mucho queso y manteca, y escusarse de comprarlo para su consumo de Flandes, como ellos dicen. Todas las veces que he estado en las opulentas y populosas provincias de Frisiay de Nord-Olanda, cuya principal riqueza proviene del queso y manteca que en ellas se hace para el extranjero, no he podido acordarme sin dolor de que nosotros consumimos gran parte de dichos objetos, y enriquecemos á los Olandeses comprándoles unos artículos que podríamos tener inmediatamente en nuestro propio pais, si quisieramos abrir los ojos.

Aunque salí de España poco despues que se empezó á publicar el Semanario, he tenido la proporcion de leer los tomos relativos á los seis primeros años, y he expe-

rimentado en ello la mayor satisfaccion, tanto por ser naturalmente aficionado á las materias de que tratan, como por considerar el gran bien que debe producir la propagacion de sus doctrinas en una nacion como la nuestra que tanto ha descuidado los importantísimos ramos de agricultura y artes. Por lo mismo siento no haber visto aun los tomos publicados despues de 1802; y mientras se me proporciona tambien este gusto, tengo á lo ménos el de saber que dicha preciosa obra continúa espaciando en nuestra patria los conocimientos mas útiles al bien general.

Deseo que Vms. sigan publicándola muchos años, y que contrándome en el número de sus apasionados, manden quanto fuere de su agrado á su mas atento y seguro servidor Q. S. M. B. = Francisco Ruiz Lorenzo. = El Haya 8 de Junio de 1806.

Continúan las observaciones de Agricultura hechas en los meses de Julio, Agosto y Septiembre de 1803.

Se halla fundada la Ciudad de Cuenca en un cerro elevado, que le circundan los rios Júcar y Huécar: sus calles son muy empinadas, resbalándose facilmente el pasajero por aquellas cuestas, principalmente en tiempo de nieves y heladas fuertes. Es seguramente uno de los puntos mas frios de España, ni era con notable abundancia, y son ademas muy frecuentes las tempestades durante el verano. Si atendemos á la abundancia de combustible y de aguas para el establecimiento de ingenios, la salubridad del clima, la laboriosidad de estos naturales, la proporcion de lanas nada despreciables, y lo adoptado del pais para el cultivo de lino y cáñamos, echaremos ménos las fabricas que pudieran establecerse en esta Ciudad. Se advierten con todo algunos restos de las que antiguamente florecieron, siendo la de mayor consideracion en el día la fabrica de paños de los cinco Gremios de Madrid: se ocupan en ella muchos brazos industrioses, que no son ne-

esarios para las maniobras del cultivo.

Los terrenos inmediatos á la Ciudad y mas proporcionados se hallan cultivados con algun cuidado; aun quando no saquen los habitantes todo el partido que pudiera rendir aquel suelo. Se echa de ver asimismo que antiguamente cultivaron aquellos terrenos con mas esmero é inteligencia, como lo atestiguan varios restos de edificios que aun subsisten. Aun quando sea menor el grado de calor que se experimenta, y de consiguiente sea menos rapida la vegetacion en este pais; es con todo muy ventajoso su temperamento húmedo para el logro de numerosas cosechas, que no prevalecen en las provincias mas cálidas. Puede asimismo establecerse con ventaja el sistema de los prados artificiales, introduciendo una alternativa de cosechas, qual conduce á este temperamento semejante al de Paris. Las lluvias del verano y la frescura de la atmósfera excusan los gastos indispensables para proporcionar los riegos en las tierras mas cálidas.

En las dos bocas que forman los dos rios habia antiguamente grandes viñedos, y se ven aun los restos de varios puentes construidos para facilitar el paso, sacando partido para este efecto de varios peñones que rodaron de las cumbres y permanecen en la madre. Subsisten varios trozos de machones donde estribaban los puentes; y no puede dudarse que resultaria grande ventaja al pais por estas comunicaciones mas cómodas.

Se advierten por el lado del rio varios restos de palomares antiguos que se colocaron con singular aprovechamiento en diferentes cavidades naturales del risco. En el dia se ha perdido este ramo de industria.

La hoz ó valle del Huecar es amenisima, bien poblada de frutales, se halla bastantemente bien cultivada, es férax, y con proporcion de riego de pie. Causan admiracion los elevados riscos que por ámbos lados del camino de Cuenca á Palomera registra el pasajero en aquel profundo valle bañado por el Huecar; cuyo corto caudal de aguas se aumenta considerablemente en tiempos de avenidas y turbiones. Visten aquellas laderas los villosos,

alatermos, acres de Mompeller, encinas, cornicabras, y otra variedad de arbustos y plantas, de cuyas utilidades trataré mas adelante. Los nogales que se crían en este terreno pastoso son corpulentísimos, fructifican abundantemente y los conservan en las huertas, á pesar de que se cree comunmente que es perjudicial su sombra. Cultivan asimismo muchos ciruelos y algunos guindos y serbales.

Las castas de ciruela que cultivan son las *verdaler abueñadas* (*verdaler gorda*): *verdales largas*, *santiagas*, *de manga de frayle*, *toledanas*, (*francesillas ó de cascabelillo*) y *chacacana*. Hay muchas huertas que se riegan copiosamente con las aguas del Huecar; y en ellas se cultivan hortalizas comunes. Siembran con frecuencia el maíz á la inmediación de las judías para que engramen; plantan los pimientos y tomates, y siembran los pepinos por caballones, que nombran *alfardillas*; mas ponen tan inmediatas las plantas que no pueden medrar ni extenderse como debieran para sacar algun aprovechamiento de su cultivo. Plantan y siembran las hortalizas generalmente demasiado espesas, sin querer incurrir de su mal método y antigua rutina, á pesar de practicarlo ventajosamente algunos Murcianos que se han establecido en las huertas, y sacan las utilidades de que es susceptible aquel suelo.

Siembran en estas huertas muchos cardos espinosos, y á la verdad que es la casta mas acomodada para todo temperamento demasíadamente frio, por quanto resiste á los yelos mucho mejor que el cardo sin espinas, y sufre sin podrirse mas bien la humedad demasíada que prepondera en Cuenca. Es bastante engorroso el cultivo de estos cardos que incomodan, y muchas veces hieren á los jornaleros con sus agudas espinas.¹

Suelen arrancar algunos hortelanos los repollos luego que principia el mal tiempo por el mes de Noviembre; los entierran en zanjas resguardadas, y los van sacando

¹ Véase el tratado de la Huerta, pág. 116.

de éstas blanqueados para el consumo diario. Exige esta precaucion la frialdad extremada de aquel clima, sin la qual se helarian estas verduras, quedarian sepultadas debajo de la nieve, fermentarian y se inutilizarian sin poderlas aprovechar.

Riegan á almaná los melonares, inundando el agua en la mata á los frutos inmaturos, por cuyo defecto se obtienen melones insípidos, aguñosos, sin aguante, y de poco mérito. El temperamento de estas serranias lo comtemplo por poco adaptado para la maduracion y sazón propia de los melones; mas con todo me persuado que pueden lograrse dulces y apreciables siempre que se cultiven con arte é inteligencia. Los arrendamientos que abonan los hortelanos en pago de estos terrenos es considerable, pero varian las cantidades segun las circunstancias. Se pagan los diezmos con la mayor exáctitud y sin distincion de frutos.

El valle de Huécar es ciertamente deleytoso y pintoresco, hallándose interpolados el cultivo y la feracidad del terreno juntamente con las gracias prodigadas por la naturaleza para hermosura de aquellos parages. A poco trecho de la cueva que llaman *del frayle*, se hallan algunos molinos de papel, que no podé ver por haber sobrevenido una furiosa tempestad, que me obligó á regresar con precipitacion á Cuenca. Infunden terror las enormes moles de la roca que han carcomido las aguas, y forman como unos doseles impenetrables al sol, que amenazan sepultar eternamente al pasajero. En estas cavidades magestuosas, que nombran cuevas, se guarecen y secean los rebaños.

El Huécar tiene su nacimiento cerca de Palomera, que es un pueblo pequeño, arruinado y miserable, como lo son asimismo Cañete, la Cierva, y los mas de aquella comarca. Un borboton que aparece en una lagunilla, y varias fuentes inmediatas que aumentan su caudal, proporcionan las aguas á este rio.

Aun quando la siguiente descripcion de la gruta que nombran *sima de Pedro Canilar*, sea agena en algun mo-

do de este Periódico, me ha parecido con todo no deber omitirla. Se halla esta sima á distancia de media legua de Palomera, y desde cuyo pueblo se encamina por una senda estrecha, y por terreno quebrado, sembrado de cantos silíceos, rodados, hasta la cumbre de una montaña bien elevada. En esta cumbre asoman algunos picos de piedra, y entre ellos se divisa la boca ó entrada de la caverna, gruta, cueva ó sima de Pedro Cortillas, situada al mediodía. En estos últimos tiempos parece que han ensanchado la boca; pero siempre es necesario entrar arrastrando, y con cuidado, para no resbalar hacia la mano derecha, donde se encuentra un precipicio perpendicular de extraordinaria profundidad. Las teas encendidas prestan luz artificial para registrar lo interior de aquellas inmensas grutas naturales.

Se halla dividida la gruta en tres estancias: la primera tiene unos quince pies de ancho hacia su entrada, pero se ensancha por los costados al N. E. y S. O. con muchas desigualdades, teniendo hasta cincuenta pies de ancho por parages. Se penetra por el lado derecho á la segunda estancia, que se halla en el segundo piso interior; es de mucha mayor extension que la primera, y mas abundante de estalactitas y petrificaciones. En el medio de esta segunda caverna se manifiesta otra entrada practicable, aun quando sea trabajosa, y se baja á otra estancia inferior, amplia y rica en cristalizaciones. La temperatura de la caverna difiere muy poco del calor atmosférico. El humo de las teas hace que no se distingan los objetos con la claridad que pudiera desearse. Seria impracticable penetrar en esta gruta sin luz artificial por el gran riesgo de caer dentro de alguno de los muchos pozos ó bocas perpendiculares que á cada paso se encuentran. La profundidad de estos pozos es considerable, en vista del tiempo que tardaban en llegar al agua las piedras que arrojábamos.

Se continuará.